



A las necesidades del mercado

To suit market demand

LOS GALERISTAS DESTACAN LA CALIDAD Y LAS ALTAS EXPECTATIVAS DE VENTAS

NOEMÍ LÓPEZ TRUJILLO / MADRID

Líquidos que desafían la ley de la gravedad, niños que comparten árbol -uno para columpiarse, otro para suicidarse-, expresiones urbanas entre cuatro paredes y grandes nombres del arte contemporáneo como Tàpies, Marina Abramovic, Erwin Wurm o Mapplethorpe comparten espacio y espíritu un año más en ARCOmadrid.

Entre las recién llegadas, Ivorypress, con grandes cerámicas y porcelanas del controvertido artista chino Ai Weiwei. La coordinadora

THE GALLERY OWNERS
EMPHASIZE THE QUALITY AND
THE EXPECTATIONS OF SALES

mos con mucha energía», asegura. Allí estuvieron ayer, entre los numerosos *collectors* invitados a visitar el salón, Norman Foster y su esposa Elena Ochoa, quienes adquirieron una obra de Lluís Hortalà. «Hay que destacar la importancia internacional que merecen los artistas españoles», apuntó Ochoa.

Los Foster son un ejemplo de lo bien que ha arrancado la feria en cuestión de ventas. La galería Marlborough, con la obra más cara de ARCOmadrid 2012 -en torno a 11 millones de euros-, *Study from the human body. Figure in movement* (1982), de Francis Bacon, ya había vendido varias piezas el martes por la tarde de Juan Genovés, y de otros clásicos como Rote-

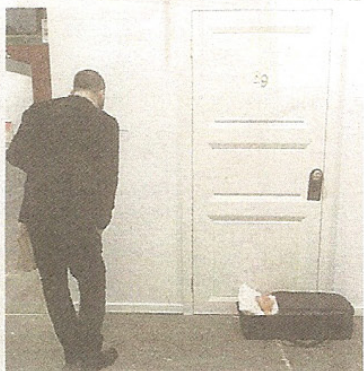
tura de la feria. Puntos rojos lucían en *Untitled#15D*, pintura de Prudencio Irazábal (15.000 euros), así como en dos piezas de Ettore Spalletti valoradas en 35.000 euros cada una.

Las galerías internacionales apuntan alto. Un ejemplo es la berlinesa Thomas Schulte, con provocativas obras como una Mona Lisa, que no es ni la del Louvre ni la del Museo del Prado, del colectivo Gelatin, con una nariz y una boca sobredimensionadas, o una pieza en gran formato valorada en 50.000 euros de Jonathan Meese.

La muerte del informalista Antoni Tàpies ha favorecido que algunos galeristas exhiban obras del catalán que no tenían previstas. Es el caso de la francesa Lelong, que ha rescatado diversas piezas, entre las que destaca *Principiel* (1989), valorada en 700.000 euros. Sin embargo, Daniel Lelong ha optado por ofrecer 'Tàpies para todos los bolsillos'. Hay obras gráficas cuyos precios oscilan entre los 2.000 y 3.000 euros respectivamente. Elvira González es quien acoge actualmente en su galería una exposición del pintor fallecido. Es por eso por lo que en su stand ha preferido apostar por otros artistas de renombre. De hecho, su artista des-



J. D-GUARDIOLA



A la izquierda, «Cuarteto rebelde», de Los Carpinteros (Ivorypress). Arriba, «Credit», de Miguel Palma, en Caroline Pagés, y obra de Elmgreen and Dragset en Helga de Alvear

Left, «Cuarteto rebelde», by Los Carpinteros (Ivorypress). Above, «Credit», by Miguel Palma, at Caroline Pagés Gallery and an Elmgreen and Dragset's work at Helga de Alvear Gallery

Leandro Navarro también ha rendido su particular homenaje al catalán con una obra de 1962 valorada en 290.000 euros. Sin embargo, en su espacio hay otras joyas como un miró de 1.250.000 euros o un dalí de 1.400.000. Este galerista destaca «el diseño acertado» de este año: «El espacio está mucho mejor aprovechado y más equilibrado. Contrasta la vanguardia histórica con el arte más puntero». El mejor ejemplo, la obra *Le Grand Parade* (1954), de Leger, en el que se juega con los contrastes entre blanco, negro y naranja. Enfrente, en la galería López Sequeira, Julian Opie juega también con la mezcla pictórica en colores eléctricos, poniendo de manifiesto la armonía en la que conviven las influencias —y diferencias— entre las diferentes épocas artísticas.

Espacio Mínimo ha querido recuperar la esencia de la feria, por lo que este año trae una arriesgada apuesta: una única exposición virtual de Erwin Olaf. Según Pepe Martínez, uno de sus responsables, «una feria no suplir el pa-

«Este año hay menos cantidad pero más calidad»
(Juana de Aizpuru)

«This year I find less quantity and more quality»
(Juana de Aizpuru)

Carlos Urroz da la bienvenida a ARCO'12

Carlos Urroz welcomes us to ARCO'12



N. L. THUJILLO

N. L. T. / MADRID

«El arte contemporáneo no es un lujo, sino un derecho». Es la reivindicación que expresó ayer el responsable de ARCOmadrid, Carlos Urroz, en la presentación de la feria, que arranca con 215 galerías de 29 países. En la foto, el director del salón junto a otros responsables de IFEMA.

«Contemporary art is not a luxury but a right». This is the assertion made yesterday by the director of ARCOmadrid, Carlos Urroz, at the official presentation of the fair, which opened with 215 galleries from 29 different countries. Above, the director of the fair together with other directors of IFEMA.

pel de una galería». Los que ya han acudido a ARCOmadrid han acogido muy bien la iniciativa. Y reto conseguido: Algunos visitantes se han desplazado ya a la galería para realizar algunas adquisiciones.

Otros consagrados de visita obligada son Guillermo de Osmá y Soledad Lorenzo. El primero apuesta por el proyecto que presentó Richard Serra para la Plaza de Callao, valorado en 380.000 euros. De Osmá reconoce que le «gusta trabajar con precios razonables»: «La feria sigue la idea del año pasado, de hacerla real y posible, dejando las fantasías a un lado. El mercado del arte todavía respira un poco», añade. Lorenzo destaca «el alto nivel de clientes y exposiciones» de esta edición. Esta podría ser la última presencia de la reputada galerista en la feria de Madrid, aunque ella afirma que prefiere no ponerse «fecha de caducidad». De momento, es posible disfrutar en su espacio con obras de Txomin Badiola o Jorge Galindo. Es Juana de Aizpuru, la madrina de Fernando Sánchez Castillo, su apuesta de este año, quien asegura que, «en selección, ARCOmadrid es una feria perfecta». La galerista defiende la reducción de stands para tender al aumento cualitativo, algo que, según ella, «los coleccionistas agradecen». Una idea en la línea de lo expresado por Carlos Urroz, su director, estos días: «No se trata tanto de esperar a que vuelvan los grandes expositores, sino de que se consoliden los emergentes, los que se forman con ARCOmadrid». Ese es el cometido de Opening, que

va despierta la atención por parte del público. En definitiva, una feria económicamente sostenible, y sostenida, como de costumbre, en la calidad.

Gravity-defying liquids, children who share a tree - one using it to swing from and the other to kill themselves in - expressions of urban art within four walls and major names on the contemporary scene such as Tàpies, Marina Abramovic, Erwin Wurm and Mapplethorpe are once again coming together to share the spirit of ARCOmadrid.

Some of the new arrivals at the event include Ivorypress, with large ceramic and porcelain pieces by the controversial Chinese artist Ai Weiwei. The gallery's coordinator says it had long wanted to show this work. «We've come with a lot of energy», she says. Yesterday the numerous collectors invited to attend the event included Norman Foster and his wife Elena Ochoa, who bought an artwork by Lluís Hortalà. «It's important to understand the international standing of Spanish artists today», says Ochoa.

The Fosters' purchase is an example of how well started the fair has started in terms of sales. The Marlborough gallery, showing the most expensive piece at ARCOmadrid 2012, *Study from the human body. Figure in movement* (1982), by Francis Bacon, priced at around 11 million, sold several pieces by Juan Genov-